

Declara D. León que está roto el pacto sobre el cese de las reuniones políticas

Reunión de Santos Grandes

Don Ricardo y el doctor Calderón Guardia consideran que son muchas las amarguras que se cosechan en el Poder.

Por SOLANO



Don Teodoro: —Me complace la forma tan gentil que usan esos caballeros para tratarse.

Don León: —Ni ellos ni usted saben de la misa a la media. Yo no quiero ser Presidente; yo lo que deseo es ser Emperador. Costa Rica para los Cortés, y lo demás es puro jarabe de pico.

El reverso de la medalla

Llega ya el momento en que podré abandonar ésta que usted llama con tanto acierto "tétrica mansión presidencial".

(Dela carta del doctor Calderón Guardia a don Ricardo Jiménez).



—Don Ricardo tiene razón: de pelear hasta el extremo por son muchas las ingraticudes y las volver a la Presidencia, no me amarguras que se cosechan en el la hace buena... Poder. Pero eso de don León,

La razón acompaña en este caso al Candidato "Demócrato"

Don León Cortés le ha manifestado al señor Secretario de Gobernación que ha sido roto el pacto sobre el cese de las reuniones políticas, por cuanto los picadistas y los camaradas lo han burlado. Afirma que en Esparta se verificó una reunión en el Mercado Municipal, y que en Nicoya el gobernador de la provincia guanacasteca anduvo en actividades políticas.

Los hechos señalados por don León resultan confirmados casi en su totalidad, como lo vamos a demostrar más adelante. Pero lo cierto es que, desde otro punto de vista, el hombre tiene la razón. El jefe cortesista necesita que haya por lo menos un escandalillo semanal para estar contento. Para don León es absolutamente necesario que la policía les dé cincha a sus partidarios para poder repetir, por los periódicos, que va a pringar de sangre las calles de la capital. Eso de que va a escurrir sus arterias y sus venas a fin de darles un lindo colorido a las calles, él lo estima de gran efecto.

Pero donde don León ganó la partida fué en lo de la reunión en el Mercado de Esparta. Esto se desprende del telegrama que recibimos de nuestro corresponsal.

Esparta, 5.
A SEMANA COMICA.

En respuesta telegrama comunico que efectivamente hubo grandiosa reunión en el mercado. Motivó reunión hecho insólito que un comerciante anunciara vendía frijoles negros a cuarenta céntimos la libra. Pueblo en masa dirigióse sitio acontecimiento. Circunstancia no aparecieron cortesistas se explica por cuanto aquí no hay de eso.

Corresponsal.

Respetamos la opinión de nuestro corresponsal. "dada nuestra inconvencible neutralidad", como dice el Gobernador Rodó.

En cuanto a lo de Nicoya

(Pasa a la página OCHO).

Otro Tenorio en las alturas

Por SOLANO



Hombre galán y de buen corazón, lo buscan dos chicas con celo y afán; proponemos todos, con circunspección, que en vez de don Chico lo llamen "don Juan"!

Terror Infundado

El cortesismo grita por unas cuantas bombas de gas lacrimógeno que se trajeron para la policía.

Por SOLANO



Don León está plañidero; llora por todo, a pesar de que él sabe, de primero, que el gas que lo hará llorar se lo ha de echar en febrero la voluntad popular.

EL GAZAPO AJENO...

Periodistas y Políticos, al agua...!

Al periodista de "Diario de Costa Rica", encargado de la publicidad de la Secretaría del Trabajo, le hacemos una observación:

No es lo mismo mediodía y medio día.

"Mediodía" es la hora o momento en que el sol está más alto sobre el horizonte.

Medio día es la mitad de un día; si se trata del de veinticuatro horas, medio día serán doce; si del tiempo que dura la claridad del sol sobre el horizonte, medio día será la mitad de ese tiempo variable; si del día de trabajo de ocho horas, medio día serán cuatro horas. Ejemplo; si vienes hoy al mediodía, te pagaré el medio día de ayer.

EXPLICACION

A una pregunta que se nos hace, respondemos:

"El verbo incrementar había sido calificado por la Academia en su diccionario manual de 1927, de neologismo inútil, empleado en América. Realmente, no significa más que aumentar, acrecentar, acrecer. Sin embargo, ahora figura en la novísima edición del diccionario oficial.

GERMANISMOS

¿Kaiser es germanismo? nos pregunta un lector.

—Sí, señor. Kaiser: emperador en castellano.

En estos días, por otra parte,

hasta los niños de pecho deben estar repitiendo un nuevo germanismo: el fúherer, cuya traducción castellana es guía, conductor, jefe, caudillo. Igual valor tiene el término italiano: el Duce.

OTRA RESPUESTA

Las voces **sabotaje** y **sabotear** proviene de las francesas **sabotage** y **saboter**.

Sabotaje no significa simplemente daño, deterioro, perjuicio; ni sabotear, simplemente dañar, deteriorar, perjudicar. Se puede dañar sin mala intención, impensadamente.

Estos términos, sabotaje y sabotear, han sido admitidos por la Academia para denotar un daño especial. Véase la definición de sabotaje: "Daño o deterioro que para perjudicar a los patronos hacen los obreros en la maquinaria productos etc." Se ve que abraza varias ideas (mala intención, venganza), que pueden faltar en los otros vocablos más vagos, **daño**, **perjuicio**, etc.

Por extensión, se aplican también al daño causado por enemigos o rivales a una nave, edificio, aeroplano, etc.

"Sabotear es realizar ahora actos de sabotaje"

Una y otra vez han entrado en el tecnicismo de la sociología moderna, y el Diccionario, a falta de otras castellanas equivalentes, las ha adoptado.

No debe escribirse **sabotage** con "g," sino **sabotaje**, con "j."

RAZONABLE



—¿Por qué está usted en la cárcel?

—Por conducir un automóvil demasiado despacio...

—Demasiado de prisa, querrá usted decir.

—No. Demasiado despacio, y ¡claro!, el propietario del coche me alcanzó...

EL AMOR y la DISTANCIA

Un muchacho del ejército norteamericano estaba comprometido con una chica de Nueva York. Fué trasladado a Australia y al poco tiempo de estar allá le escribió a su novia pidiéndole que disolviera el compromiso, pues había encontrado otra muchacha en Australia a quien prefería.

Su novia, enojada, le preguntó por cable: ¿Qué tiene esa muchacha que no tenga yo?

La contestación, también por vía cablegráfica fué clara y concisa:

"Nada, pero ella da tiene aquí".

DONDE LAS DAN...



—Cuando nos casemos, dirás que no si te ofrecen tabaco.

—Muy bien

—Y dirás que no si te ofrecen una copa de licor.

—Bien.

—Y dirás que no cuando tus amigos te inviten a comer fuera de la casa o a salir sin mí...

—Y diré que no cuando el cura me pregunte si te quiero por amor...

Cuento Humorístico

Cuando me dijeron en el café que se casaba Melitón Robledo, me resistí a creerlo. ¡Conocía bien la tragedia de Melitón y su amor desesperado, para creer en semejante infundio! ¡No, no era posible que se casara! Debía ser una información equivocada o, simplemente, una broma.

Melitón amaba a Clotilde, pero, ¿aquí podía ofrecerle más que compartir los ciento ochenta pesos mensuales de su humilde empleo? Nie negaba a creer que Clotilde, acostumbrada a las comodidades y al lujo de su familia, aceptara por amor, sacrificarlo todo y exponerse a las contingencias de la pobreza.

Sin embargo, tanto insistían en que era verdad que se casaba... ¿Sería posible?... ¿Y si Melitón la hubiera engañado? ¿Si Clotilde ignoraba la verdadera situación de Robledo? Todo podía ser, y en tal caso... habría que aceptar como probable realidad lo que siempre había sido un sueño para Melitón.

El propio Robledo vino a sacarme de mis dudas:

—¡Viejo!—me dijo, alborozado— ¡Mañana me caso! ¿Quieres ser testigo de mi boda?

—¡Hombre, encantado!— le respondí— ¡Pero... estoy realmente sorprendido! Me parece un sueño...

—¡A mí también!

—¿De manera que ella lo afrontará todo por ti?

—Sí —respondió Melitón—, voy a contarte cómo sucedieron las cosas.

Y Melitón me contó lo que yo, a continuación, voy a contar a mis lectores.

—Imagínate —comenzó diciendome—. ¡Yo amaba locamente a Clotilde! ¡La amaba hasta el delirio, hasta no saber qué hacer de mi vida sin ella! Desde que la vi por primera vez no pude olvidarla... A ella le resulté simpático. Pero, naturalmente, para poder visitarla tuve que valerme de un engaño. No podía decirle, como comprenderás, que era un humildísimo empleado y que mi porvenir dependía en absoluto de la diosa Casualidad. Entonces fragué una historia. Un abuelo materno, dueño de minas de estaño me había legado una fortuna. Yo vivía de las rentas. No trabajaba. Me pasaba casi todo el santo día paseando, haciendo ejercicio, leyendo...

—Pero, ¿ella no se dio cuenta del engaño? ¡Cómo pudo creer que eras millonario, Melitón!

—¡Y lo creyó! Supuso que yo era un tipo excéntrico, tan modesto que no deseaba hacer alarde de mi fortuna. Desgraciadamente... o felizmente, debía decir ahora un día se des-

cubrió todo. Llego a la casa de Clotilde, me recibe el viejo, don Gabino, severo con su barba blanca de comendador del Tenorio y su gruesa cadena de oro sobre el abdomen.

—Joven—me dijo con grave acento.— Tengo que hablar seriamente con usted.

—Con mucho gusto don Gabino—le respondí.

—Dígame... —me preguntó con sorna—. ¿Dónde quedan las minas que le dejó su abuelo?

—En Acámbaro don Gabino.

—¡Ajá! ¿Y un mozo tan rico como usted tiene necesidad de trabajar por ciento ochenta nacionales?... ¡Nunca lo hubiera creído! Conque en Acámbaro, ¿eh?...

—¡Don Gabino... —murmuré confuso—, ¿usted duda de mi palabra!... ¡Me extraña!

—No le extraña, joven... Con que en Acámbaro, ¿eh? ¡No me haga reír, que se me arruga la barba!...

—¡Yo he dicho la verdad! Y si trabajo, lo cual es cierto es, simplemente por entretenerme un poco. Si lo desea, puedo traerle los títulos de propiedad. Por otra parte, le confieso que desprecio el dinero. ¡La aborrezco! ¡Soy rico, pero quisiera ser pobre!

Lo dije en un tono tan patético, que don Gabino tuvo sus dudas. Llegó en ese instante Clotilde y cambiamos de conversación. De pronto, una idea cruzó por mi cerebro. ¡Con esta gente había que jugar con tram pa!... ¡Ah, me dije, les haré creer que desprecio el dinero! Le mostré a Clotilde un billete entero de la lotería que acababa de comprar para tentar la suerte. Cuatro, siete. Siete mil setecientos setenta y siete.

—¿Y para qué compró eso si desprecia la plata?... —me dijo don Gabino.

—¡Para darle a los pobres si la fortuna me sonríe!—le respondí.

Los que sonrieron fueron ellos, incrédulamente.

Al despedirme, quedé en volver al día siguiente, a las dos de la tarde, con no se qué disculpa. Esto formaba parte de mi plan.

—¿Y cuál era tu plan?—le pregunté a Melitón.

—Bien sencillo, ya lo verás—me respondió—. Fui a ver a Venancio, y le dije: "Venancio, necesito que me hagas un favor. Mañana a las dos de la tarde, me llamas a este número de teléfono y pide hablar con mígo. Si te preguntan para qué, contestas: ¡Para felicitarlo! ¡Se ha sacado el gordo!... ¡Salíó el 7777!"

"Venancio sabía que yo estaba enamorado y no me pre-



ADELANTE!

(Pasa a la pág. TRES)



A PROPOSITO DE ELASTICIDAD...

CUENTO HUMORISTICO... (Viene de la pág. DOS)

guntó nada. Se limitó a mover la cabeza, como diciendo: "¡Cada día más loco!"

"Y así sucedieron las cosas. Estábamos en el comedor. Sueño el teléfono. Atiende don Gabino.

—¿Con quien quiere hablar? ¿Con el señor Robledo?... ¿Qué dice?... ¡El mayor... ¡7777!... ¡Oh!...

Don Gabino se puso pálido. Le temblaba la voz y la barba. Apenas podía hablar.

—¡Mej. li. tón! ¡El mayor de...! ¡Se ha sacado el gordo!

Me acerqué al teléfono. Era Venancio que, de acuerdo a lo convenido, me gritaba:

—¡Viejo! ¡Te felicito! ¡La pegaste en forma!... ¡7777, con cien mil pesos!

Colgué el tubo y, dirigiéndome a Clotilde y a don Gabino les pregunté:

¿Recuerdan ustedes lo que les dije, que si me tocaba la lotería regalaba el dinero a los pobres?... ¡Es lo que voy a hacer! ¡Voy a regalarlo ahora mismo!

Llamé a Diana, la sirvienta, una muchacha muy linda y graciosa, y entregándole el billete de lotería, le dije:

—¡Una muchacha tan linda como usted merece otro destino! Tome, le regalo cien mil pesos!...

—No te digo la cara que puso don Gabino. Ni la cara que puso Clotilde. Don Gabino decía:

—¡Está loco!... ¡Usted está loco! No sabe lo que hace! ¡Una fortuna! ¡Regalar una fortuna!...

—Bah, don Gabino—le contesté—. No tiene importancia!...

¡Me basta y sobra con la herencia de mi abuelo!...

—¡Entonces era cierto!

—¿Lo de las minas de Acámbaro?... ¿Pero usted todavía dudaba?... ¡Yo desprecio el dinero! ¡El dinero no hace la felicidad! ¡Es el amor lo que vale!

Me despedí contento, de haber pegado un buen golpe. —Cuando sepan que el bille-

te no tiene premio—me dije—creerán que fué un error de mi amigo, pero no dudarán ni de mi desprecio al dinero ni de las minas de Acámbaro.

Salía satisfecho de la casa de Clotilde cuando divisé a Venancio. Corrió hacia mí. Me abrazó. Me besó. Y empezó a gritar:

—¡La pegaste, viejo! ¡Te felicito! ¡Eres rico! ¡Dueño de cien mil pesos! ¡Ah, tú eres corazón generoso! ¡No me dejarás en la vía!...

—Pero, ¿qué estás diciendo, Venancio?

—¡Que tu billete salió premiado con el mayor ¡7777!

—No... No es cierto...—murmuré, a punto de desmayarme.

—¡Sí! ¡Te has ganado la grande! ¡Siete mil setecientos setenta y siete, viejo!

—¡Y yo que acabo de regalarlo!...—exclamé, en el colmo de la desesperación.

—Ya ves—terminó Melitón—¡Ahora puedo casarme.

—¿Casarte?—le pregunté.—¿Te devolvió el billete Dina?...

—¡Te arrepentiste de habérselo regalado!...

—No, hombre, ¡qué esperanza!... ¡No podía hacer eso! ¡Hubiera sido una mala acción!

—Pero... ¿y entonces?...

—Entonces ¡me caso con Dina!... ¡Es maravillosa!

Ayer, Melitón se casó. Yo fui testigo de la boda.

RECETA PARA FILMS DE EXITO

Después de larga experiencia, ha sido determinada, en Hollywood, la proporción de los elementos con los cuales se consigue realizar una película productiva. Para que un film constituya un éxito, desde el punto de vista de la taquilla, es menester que contenga: veinte por ciento de escenas que evoquen la tranquila vida familiar; veinte por ciento de atracciones diversas, como bailes, canciones, etc.; veinte por ciento de persecuciones en automóvil, ferrocarril, motocicleta o avión; veinte por ciento de tiros y luchas con la policía; dieciocho por ciento de escenas de la vida diaria y dos por ciento de escenas de amor. Sólo dos por ciento de amor.

Una Razón

Una mujer con tres chicos es un material poco aprovechable y de difícil salida."

(Una Agencia Matrimonial.)

BARAJANDO



—¿Es posible que alguien pueda amar a una persona que no dice más que mentiras?

—Sí, el novio de mi hermana.

Como hacer rabiar a un marido

Hacer rabiar a un marido es un arte delicado, divertido y a veces hasta peligroso. Para llegar a dominarlo hay que tener siempre presentes tres cosas: primera, que la vanidad del marido es muy vulnerable; segunda, que el hombre sigue siendo un niño en el fondo de su alma; y, tercera, que lo que más necesita el hombre en la vida es la continua aprobación de sus actos por parte de su mujer.

Si tú, lectora amable, las recuerdas y obras cuerdate, posiblemente llegues a darle de comer a tu marido, azúcar en la mano, al menos una tercera parte de tus años de matrimonio.

El orgullo masculino es como la pintura de los guardabarros de los coches, que fácilmente se descascara. Muy sencillo, porque el hombre no resiste que se rían de él, o, aunque parezca absurdo, no le gusta aparecer ridículo en ninguna forma.

Hay diversas maneras de las cuales puede valerse la hermosa para mandar una flecha envenenada hacia este punto vulnerable, pero quizá la más diabólica y sutil consiste en que la esposa se finja delante de un grupo de amigos que ella es una estúpida. La más terrible venganza que la mujer puede ejercer en contra de su marido, consiste en que éste se avergüence de que otros crean que se ha casado con una idiota. La mayor parte de los maridos "aguantan el castigo", como dicen los toreros, pero lo que no pueden tolerar bajo ninguna forma son las miradas piadosas de sus amigos, cuando, su esposa, con una mirada de niña candorosa en su semblante enternecido, dice que ella creía que Roosevelt era el Presidente de Guatemala.

Sin embargo, únicamente las mujeres expertas en la materia deben intentar este asunto de herir el orgullo humano. La verdadera conocedora de los embrazos que sufren los maridos, lo mismo que el experto cirujano, saben cómo quitarle al consorte el sobrante de egolatría sin herirlo profundamente en su a-

mor propio, porque cuando no se ejecuta con gran cuidado, la operación puede resultar fatal. Generalmente resulta mejor atormentar el niño crecido que llevan todos los maridos en el fondo de su corazón.

Esta característica infantil se reconoce con facilidad y no origina trastornos de consecuencias; es la característica que se aferra tenazmente a las pantuflas viejas y a los trajes sin planchar, y que suspira cuando aquéllas se tiran a la basura o los segundos van a la sastrería. Es la característica que gusta de los cuentos exagerados, que aumenta las proporciones del cuentista a proporciones heroicas. Por lo tanto, si quieres exprimir el alma de tu marido, tortorcita simpática, procura siempre descenderlo de su pedestal a la realidad de la vida.

Algo por el estilo: "¡Juanito, la primera vez que contaste el cuento, el pez pesaba tres kilos, ahora le subiste ya seis!" O, "Aguarda un momentito, Pepe. No fuiste tú quien le gritó al gendarme de tránsito, sino el gendarme a ti".

Otro de los lujos infantiles que se permiten los maridos consiste en sentirse tremendamente apenados por ellos mismos cuando se les provoca aunque sea ligeramente. Un catarro mal cuidado, una ronquera o una indigestión, bastan para que el marido se tenga lástima a sí mismo. Lo peor que una esposa puede hacer en semejantes circunstancias es apocar la tragedia, privando al ser amado de su automartirio.

La mujer que sabe cómo cohibir a su marido, no ignora que el castigo debe ser en proporción al delito. Si se encuentra simplemente molesta con su marido, puede olvidarse de darle las cartas que le hayan llegado, o con exaltar demasiado al esposo de otra mujer, o con vestirse deliberadamente despacio media hora antes de la cita que tengan para cenar

(Pasa a la pág. CUATRO)

Goce del sol y el aire



PERO proteja la frescura y la suavidad encantadora de su piel. Antes de exponerse al sol y al aire aplíquese Crema Primavera empolvándose al mismo tiempo. Si por descuido se ha quemado, una aplicación abundante de Crema Primavera alivia las molestias y ayuda a sanar la piel rápidamente. La Crema Primavera deja una sensación agradable de bienestar.

La Crema Primavera de miel y almendras

evita las irritaciones



LABORATORIOS BOTICA FRANCESA - Fundada en 1868

Campo ajeno

Una Historia Olvidada

Don Florentino Castro, con sus reportajes, tiene cierto parecido a la viruela: aparece de vez en cuando, y cuando aparece, repite que es un gusto. Ahora le ha dado la chochera por buscar el alero cortesista, pero no se decide toda vez que nadie olvida sus reportajes tan agresivos contra don León Cortés.

Don Florentino, que hace apenas un tiempo limitado elogiaba hasta no poder más al doctor Calderón Guardia, le dispara hoy el agravio de considerarlo encubridor de entuertos. Y todo para arrimar su bote a las playas cortesistas.

La respuesta al señor Castro, quien ahora se entusiasma con los editoriales de don Otilio Ula-

te, bien fácil la podemos hacer los amigos del señor Presidente. Bastaría recordar que el artículo más agresivo que ha escrito el señor Ulate, fué precisamente contra don Florentino. Pero bien, el señor Castro, con una gran indulgencia perdona y olvida que Ulate le dijo que él no era un hombre pobre, sino un pobre hombre. Pero si don Florentino olvida y perdona, debe tener seguridad que don León no hace lo mismo. Cortés nunca olvidará ni le perdonará sus frases agresivas de hace pocos años. Y eso que don León decía que a don Florentino no lo tomaba en cuenta.

ALADINO



¿TURISTA?

COMO HACER RABIA A... (Viene de la pág. TRES). —

con el jefe. Si se encuentra muy desesperada, se puede "ir sobre los fondos" del gasto o si tiene dinero en abundancia puede comprarse un par de sillones romanos o triclinicos, y ponerlos en donde estorben porque no hay nada que moleste más al marido que el dinero que se gasta en objetos inútiles.

Cuando una señora se encuentra verdaderamente colérica, entonces puede echar mano de la más cruel venganza, que consiste en reprobar por completo todas y cada una de las cosas que se relacionen con su marido, desde el color de sus corbatas hasta la forma de hacer el amor. Sin embargo esta técnica es muy delicada para intentarla así como así a la ligera. Porque la aprobación por parte de la esposa de los actos del marido, es el nervio motor de todos los actos de la vida de éste. Si no se le pone combustible, si se rompe, deja de caminar el marido-máquina. A veces no se detiene sino que sigue corriendo hasta encontrar quien lo comprenda.

Otra receta más segura: La próxima vez que te consideres, palcamita esposa víctima de las ofensas de un marido agresivo,

y cuando ya te hayas convencido de que tu marido no te ama no te sientes a reconcentrar tu odio y a pensar únicamente en los divorcios baratos de Donceles.

Sal a la calle, ve con el florista y pídeles que te mande a tu casa cuatro docenas de rosas de Francia con una tarjetita que diga simplemente, "De parte de un rendido admirador" lo cual no es mentira, porque nadie nos admira más que nosotras mismas, ponerlas en un lugar en que las note tu marido cuando regrese a casa de su trabajo. ¡Mira entonces cómo frunce el ceño!

Y si esto falla que la interesada venga a vernos y le damos otra receta infalible.

Lógica Irrefutable

Comentario de un lector del periódico "Chicago Tribune".

Noto que el gobierno ha decidido restringir la publicación de los pronósticos del tiempo para evitar que esa información caiga en manos del enemigo. ¿Por qué no permiten que se siga publicando y engañando al enemigo como nos ha venido engañando a nosotros?

CONFORMIDAD



—Señor: dentro de cinco minutos me iré de su casa. Su esposa acaba de darme un par de bofetadas...

—¡Vaya una razón! ¿Acaso me he ido yo?

La niña que fue violada...

Tenemos informes de que un joven yanqui, de 22 años de edad, de pelo rubio y "de ojos tristes como de un niño que nunca ha sentido ningún cariño", ha sido llamado a cuentas ante los tribunales de justicia.

Parece, a juzgar por las declaraciones de la señora Dita Basquete, que ella le brindó asiento en su automóvil al joven soldado. Lo que no se sabe es cómo el machito la obligó a detener el carro en una calle oscura, allá por La Uruca. Y tampoco se sabe de qué manera la conductora y propietaria del carro, apareció en el asiento posterior junto a su pasajera. Después de ello, Dita asegura que fué seducida.

Los lectores se imaginarán que Dita es una muchachuela frívola e inexperta, que ha quemado sus alas en la luz de la aventura, como esas mariposas que revolotean alrededor de la llama y terminan pereciendo abrasadas. También se imaginarán que Dita es una joven de 17 años, dispuesta a llorar toda su vida aquella virtud que perdiera en el asiento trasero de su automóvil. Pero, no hay tal. Los lectores no van a ser tan ingenuos como los que piensan que la Junta del Racionamiento de la Gasolina sirve para algo. Dita gozó de alguna celebridad en los dorados tiempos del cine mudo. Hoy en la esplendorosa edad de los cincuenta años es cuando, según ella, fué engañada y nancillada.

El machito está todo asustado, mientras que sus amigos le han dicho.

—Por idiota mereces prisión perpetua! ¡Con la cantidad de muchachas de veinte años que están dispuestas a violarnos a los hombres!



LA SOMBRA DE LA DERROTA

Las Porteras piden aumento

Las portereras de las escuelas y colegios están muy tristes: nadie se acuerda de ellas, y por lo general reciben un trato parecido al trapo de limpiar las ollas. Ahora ellas piden y con mucha razón que los diputados les aumenten sus sueldillos, y esto es muy justo. Una portera gana 80 colones y de allí tiene que pagar la deuda política, el porcentaje de la pensión y un chorro de cosas más.

Uno de los trabajos más ingratos, en este pícaro mundo, es el de una portera. Para darse cuenta de su esfuerzo basta pensar en los desastres que hacen tres o cuatro chicos en una casa, y multiplicarlos por quinientos.

Las pobres portereras no sólo tienen que hacer la limpieza de las aulas, sino hacer mandados que es un gusto. Desde las cinco de la mañana inician el arreglo de la escuela, debiendo estar atentas a borrar las paredes en donde los chicos dibujan al director en raras complicaciones con una maestra. Tienen que cuidar todos los objetos pues no es la primera vez que un inspector trata de llevarse un pizarrón. Están obligadas a poner flores en el escritorio del director, a llevarles cartitas románticas a las maestras y, lo que

es peor, a soportar a tanto muchacho malcriado y gritón. Ellas trabajan día y noche. Todas son muy buenas, muy serviciales y quieren mucho a los niños. Se necesita mucho para que una de ellas le dé un coscorrón a un muchacho. Desde las cinco de la mañana hasta las últimas horas de la tarde están trabajando. Todas tienen las aulas que parecen un ajito, y asimismo el patio en donde juegan los muchachos. Allí muchas veces se encuentran hasta brazos y piernas de chiquitos tiradas en cualquier rincón y nadie ha reclamado.

Las maestras reciben aumentos y hasta regalitos. Las portereras, nunca. Ya es hora de que al año les dediquen un día a esas abnegadas y sufridas mujeres. Y más que eso, que les mejoren sus sueldillos. Con lo mal retribuidas que están, han aprendido a comer sistema homeopatía. Una de ellas nos escribió una carta muy triste. En ella faltaban las haches de hoy. La pobrecita seguro que se las comió del hambre que tenía.

En serio: hagamos algo por las portereras. Hay que acordarse que ellas tienen influencias y grandes con su colega San Pedro.



FORJANDO UN NUEVO MUNDO

Temas del Balneario

Hablan desde el hotel "Brisas" al hotel "Marynoche".

—Hola... ¿Pepita? ¿Cuándo llegaste?

—Esta mañana. ¿Cómo está Acapulco?

—Más lindo que nunca... Está lleno de extranjeros ricos...

—¡No me digas!

—Extraordinario... Astros cinematográficos, que no pueden ir a descansar a Europa...

—¡Todos acuden a nuestras playas de paz! ¿Sabes quiénes han llegado ayer?

—No...

—Emilie Garner y su señora. ¡Emilie! ¡Cómo! ¿Es casado?

—Y la señora es algo divino... Todo el mundo en la playa no hace más que mirarla...

—Si te digo que lo ha eclipsado a él...

(Dos días después las dos amigas vuelven a hablar por teléfono.)

—¿Supiste la novedad?

—¡Qué me cuentas! Confíate de los galanes cinematográficos... De los héroes de la pantalla...

—¡Nada menos que Emilie Garner, el ídolo de las chicas de todo el mundo, el hombre que se hacía adorar en las películas!...

—¡Abandonar de esa manera a su pobre esposa, en un país extraño!

—Y eso no es nada. La ha plantado llevándose todas las joyas de ella...

—Y todas las pieles...

—Pero si parece que, aprovechando que ella estaba en la playa, voló con todo... ¡Ni ves todos le ha dejado!

—Pero... ¿será verdad?

—Luego lo sabré. A la hora de comer, veremos si ella aparece en el comedor del hotel.

—No te olvides de contar-me.

(Efectivamente, parece que el chiste veraniego tiene visos de verdad, porque aquella noche, un cronista de un diario de la capital pide, desde el hotel "Brisas", con "larga distancia".)

—Hola... ¿Con la redacción

del "Triunfo"?

—Sí.

—¡Bueno! ¡Habla Pablo, desde Acapulco!

—Mira... Si has perdido en el póker y esperas que te hagamos un giro, vas muerto. El director lo ha prohibido terminantemente.

—¡No es eso, hombre! Tengo un notición estupendo.

—¿Algún ahogado?

—Déjate de chistes. Emile Garner ha plantado aquí a su esposa sin tener que ponerse.

—¿Eh?

—Como lo oyes. ¡La ha dejado con el traje de baño y las chaquetas!

—¿Adónde está ella?

—En el "Brisas".

—Pero. ¿Estás seguro de que es cierto?

—¿Seguro?... ¿No has visto las fotos que te mandé por avión? Ya deben estar sobre tu escritorio.

—Aquí hay unas fotos, pero no entiendo lo que representan... Es una muchedumbre... Alguna manifestación...

—¡No seas infeliz! Esa es la gente pidiendo mesas, en el hotel "Brisas", para la comida de anoche.

—¿Y eso qué tiene que ver con Emilie Garner y su señora?

—Esa es la gente que fué a comer al hotel para ver si era cierto que la señora de Garner había quedado con el traje de baño y sin un centavo.

—¿Y...?

—Y era verdad; se presentó en el comedor con el traje de baño... Ahí la gente de dinero que hay aquí, que ha simpatizado con ella, tratarán de arreglarle la situación.

(Y así se hace: durante una semana, las conversaciones son similares a la siguiente.)

—Hola... ¿Pepita? ¿Vas a la kermesse esta noche?

—Sí... Iré disfrazada de hawaiana, ¿y tú?

—Yo, de "palmera"... ¿Sabes cuánto sacaron anoche en el desfile de modelos?

—No...

—Diez mil pesos netos.

—¡Pobre mistress Garner!

Bien se lo merece... Seguro que el sinvergüenza del marido se divorciará de ella para casarse con alguna actriz...

—¡Y le regalará las pieles de esta pobrecita!

(Una semana más tarde, el dueño del hotel "Brisas" habla con un número misterioso del mismo balneario.)

—Hola... ¿Emilio?

—¿Qué dice, Javier? ¿Cuánto, secamos anoche?

—Quince mil.

—¿Nada más?

—¿Qué sucede? Estos millonarios están aflojando...

—Mañana dan el último beneficio... Pero, con los regalos que le han hecho a Nancy, el negocio ha salido redondo.

—¿Y qué dice Nancy?

—Está un poco cansada de hacer la víctima, pero me ha encargado que le diga que no se olvide de ponerle becas de creolina a las pieles, ¡qué si encuentra una sola apollillada, ya sabe lo que le pasa!

APUESTA GANADA

Un importuno se detuvo un día, de improviso, delante de Rossini, y le dijo:

—¡Apuesto, querido maestro, a que no me reconoce usted!

—Ha ganado usted la apuesta señor —le contestó Rossini. Y siguió caminando.

Se constituye en esta capital el Sindicato de Suegras

Independientemente del Padrecito Núñez y del Camarada Guzmán, las suegras de San José han formado un sindicato con todos los alcances de la ley.

Las suegras consideran que ha llegado la hora de unirse para defenderse un tanto de los malos yernos. Ellas estiman que deben limitarse las horas de trabajo extraordinario como ese de estar cuidando parejas. Y lo llaman extraordinario toda vez que deben multiplicar sus cinco sentidos en el ring de dos enamorados y más cuando tienden a irse al clinch.

Alguien les sugirió la idea de hacer un desfile una noche de éstas, pero ellas no la aceptaron. Dicen que si se descuidan con sus hijas, las pueden hacer abue-las contra su voluntad.

En la próxima semana vamos a publicar una amplia información de este asunto. Y mientras tanto, que vivan las suegras en camiseta.

IMPRENTA BORRASE



INVASION 1940 — INVASION 1943

Realizan brillantes pruebas los militares en el arte de lanzar bombas de gases lacrimosos

Como técnicos han sido catalogados los coroneles Gallagos, Pacheco, Brealey, Morales, Saborío y Guardia

Hace dos años, al estallar la guerra, un técnico americano le hizo saber al gobierno de Costa Rica la conveniencia de adquirir bombas de gases lacrimosos. Esto para reforzar los equipos militares y por cuanto se temía que los alemanes, en aquel tiempo dueños y señores de nuestro comercio y de nuestra industria, pudieran provocar desórdenes al ser arrestados. Y, por muchas otras razones más todos los países centroamericanos, en conjunto, adquirieron una partida de esas bombas. Costa Rica fué la que menos compró, y de eso ahora estamos arrepentidos. Pues bien, un poco tarde vino la cuenta y hubo que pagarla.

Pero, vamos a lo que vamos. Los señores cortesistas consideran que esas bombas de gases lacrimosos las van a gastar en ellos, y lo cierto es que si dan motivo, van a quedar complacidos.

Por otra parte, ya nuestros militares, en pocos días, se han especializado en el arte de lanzar esas bombas. El coronel Gallagos es un artista para arrojar esas bombitas que no son tan dañinas como la gente cree. Al cristiano que está cerca de donde cae un cohete de esos, no le pasa casi nada. Tose algo así como la insignificancia de catorce horas seguidas y al mismo tiempo llora sin parar hasta el día siguiente. En ninguna forma pierde el apetito: puede comer, bailar y hasta hacer maroma, pero, eso sí, tose y tose y llora y llora.

Como técnicos en el arte de lanzar bombas han sido catalogados los coroneles Guardia, Pacheco, Morales, Saborío y Brealey. A este último no hay más que decirle: "¡Cortesistas al frente!", y en el acto sonríe, se cuadra, destapa la granada con los dientes, y la deja ir en forma de zig zag, de modo que

pringue a mucha gente.

El Cholo Morales ha practicado mucho en estos días. En el patio de su casa colocó un muñeco de buena estatura y con tamaño sombrero de sabanero. Algo así como una figura de las mismas proporciones de don León. Y hay que ver la puntería con que acierta todos los tiros.

El coronel Pacheco se ha especializado en el blanco intermedio. Esto es, en gentes bajitas como don Cacayo Castro y don Licho Dobles.

El coronel Saborío se bate al puro oído. Sin ver, sólo por el ruido de la voz, da en el blanco. El, por ejemplo, puede oír la voz de Larita a setenticinco varas, y, no falla ni un dieciséis.

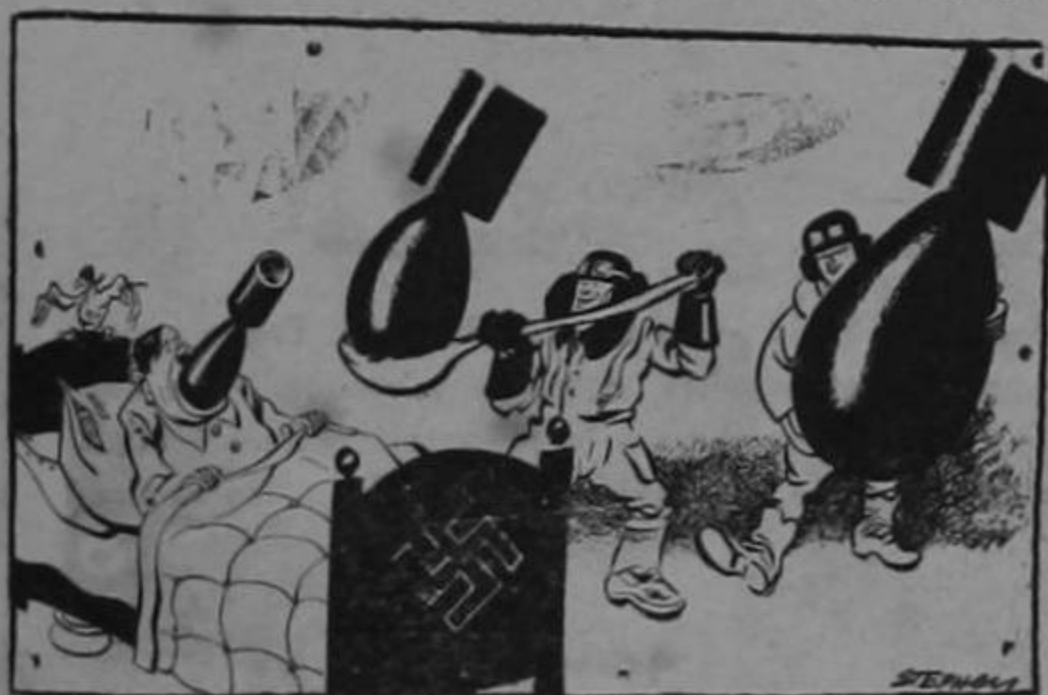
El mayor Aguiar es una fiera para lanzar las bombas estilo carambola. Su táctica es que pegan en la cabeza de un viejo y sigan reboteando en el coco de todos los demás. De este modo se distribuye más el gas del llanto y no se desperdicia nada.

La idea es aprovechar estas bombas en aquellos casos de tumultos de cualquier orden.

Pero, por lo visto, don León se empeña en que esos militares debuten muy pronto, toda vez que anuncia una reunión política por parte del cortesismo. Lo malo es que don Licho Dobles no quiere que para esa reunión escojan el patio de su casa. Eso sí que no y no.

Un lugar en donde parece que tendremos el primer estreno, va a ser Cartago. El gobernador de esa provincia, don Memo Yglesias—se halla de plácemes, y ya está ensayando lanzar toronjas con flecha.

En resumen, que por culpa del propio don León, los cortesistas, con esas bombas de gases lacrimosos, van a llorar mucho antes del 8 de febrero. ¡Vaya si van a llorar!



PILDORAS DIFICILES DE TRAGAR...

Esta historieta, que data del siglo pasado, ha sido contada mas de una vez con pretensiones de ser histórica: En una taberna del Estado de Indiana, Estados Unidos de Norteamérica, se hallaba una vez cenando un grupo de abogados. En esto se presentó un sujeto que parecía un campesino de aquella región, el que le pidió al tabernero que le proporcionara algo de comer. Pero éste se opuso alegando que tendría que esperar hasta que los señores abogados terminaran.

—No, hombre, déjelo comer con nosotros—dijeron los abogados—. Nos divertiremos con él.

El campesino fué invitado y tomó su asiento con los demás comensales.

—¿Es usted nacido aquí? —le preguntó uno de ellos.

—Sí, señor, nací en Indiana.

—¿Y su padre vive? —No, señor, murió—contestó el labriego.

—¿Y a qué se dedicaba su padre?

—A la compra y venta de caballos.

—¿Y usted cree que en sus negocios jengañara alguna vez a alguien?

—Me imagino que sí a varios.

—¿A dónde cree usted que fué cuando murió?

—Al cielo, señor.

—¿Cree usted que haya engañado a alguien allá?

—Allá ha engañado a una persona por lo menos, que yo sepa.

—No me diga, y esa persona ¿por qué no lo acusó ante la corte?

—Pues verá, bien que lo quiso, pero por más que buscó no logró encontrar un solo abogado en todo el cielo y por lo tanto se vió imposibilitado de hacerlo.

Quando Otto Cortés estuvo en Austria, de paso para Alemania en donde fué con don Licho Dobles a rendirle homenaje a Hitler, fué presentado a un diplomático.

—¿Cómo se llama usted?, le preguntó Otto.

—Iván Auszeichnungengugtek...

—¿Y cómo se escribe eso?

—Como se pronuncia...

En un hotel de las afueras de Chicago podía leerse, hasta hace poco tiempo, el siguiente cartel, colocado en el salón y restaurante y en cada una de las habitaciones:

“A los señores clientes:

“El propietario del hotel comunica a los señores clientes que no asume la más mínima responsabilidad respecto a su seguridad personal y a los valores que posean.

“Se ruega a los señores clientes adoptar ciertas precauciones para evitar que un proyectil, mal dirigido, pueda herir a un camarero o a otra persona, ajena en absoluto a la discusión.

“Nota: Siendo nuestro hotel de primer orden, reservado a la clientela elegante, los señores clientes son invitados a comportarse como caballeros. El propietario desea que se tenga en cuenta esta condición, pues está dispuesto a hacerla respetar, si es preciso, a mano armada”.

Licores Nacionales

GUIA PARA LOS COMPRADORES:

Licores de categoría para servir en las grandes ocasiones

Ron Viejo Especial de 10 años — Coñac de 7 años — Anís Imperial

Licores especiales para High Balls

Ron Viejo Especial o Whisky Corona

Licores especiales para Cocteles

Ron Cañero — Ginebra Fina — Vermouth Nacional, Coctel Dulce o Seco, Marrasquino, Curazao.

Licores para entonar y reanimar

Coñac Superior y Ginebra Extra Fina.

Licores como Plus Café o para señoras

Cherry Brandy — Crema de Menta — Crema de Nance — Coctel Dulce.

Aperitivos

Vermouth Nacional, Amargo Angostura, Marañón Quinado.

Vinos para la mesa o para servir con galletas y golosinas

Vino de Mora, Vino de Naranja, Vino de Marañón, Vino de Piña.

Licores especiales de Costa Rica

(PARA LOS QUE DESEEN SABOREAR ALGO TIPICO):

Crema de Nance, Vino de Piña, Crema de Durazno, Ron Viejo Especial.

CONSEJOS: Sirva siempre los licores bien fríos y con trocitos de hielo. Tenga copas de boca ancha, también copas altas, delgadas y vasitos. Use una buena calidad de Agua Mineral para la preparación de los High Balls. Sirva boquitas de queso, que hacen saber mejor a los licores.

Fábrica Nacional de Licores

ENTRE ESCRITORAS



—Ya estoy cansada de escribir por el honor y por la gloria. Creo que ha llegado el momento de que escriba por dinero.

—¿Y a quién vas a escribirle?

LA ADIVINADORA

—Señora, tengo la pena de decirle que usted será pobre y desgraciada hasta los cuarenta años.

—¿Y después?

—Después se acostumbra usted...

De mi Libro de Apuntes

El ayuno es el sistema más práctico de "mantenerse" con el menor gasto posible.

Es también una forma de hacer con economía de apetito y de dinero gran cosecha de popularidad.

Un pueblo de ayunadores profesionales y aficionados habría resuelto uno de los más serios problemas del mundo.

Hay tres clases conocidas de

FEMENINA



—¿Por qué habrá aquí tanta mosca?

—¡Pero Arturito, te has olvidado ya que estamos en luna de miel!

ayuno: el ayuno voluntario, el ayuno forzoso y el des-ayuno.

Créase o no, este último, o sea el desayuno, cuesta más que cualquiera de los otros ayunos.

Todos esos mortales a quienes decimos despectivamente "muertos de hambre" son "ayunadores" en potencia que están proclamando que la alimentación es una cosa superflua e innecesaria.

Ayunar teniendo por organismo cuatro huesos y un poco de pellejo no tiene gracia. Lo heroico es ayunar pesando arriba de noventa kilos de humanidad y de grasa.

El espectáculo circense tiene estas exigencias circunstanciales: Muchos de los artistas que se anuncian como ayunadores prodigio, empezaron o terminan su carrera artística tragando sables.

Los que ayunan sepultándose temporalmente bajo tierra, hacen el cuento. Se alimentan, a buen seguro, de raíces.

El heroísmo del ayuno no está en envolverse en unas frazadas o encerrándose en una heladera, sino viviendo al aire libre y residiendo en una granja.

El sacrificio más abnegado y heroico de los hombres está en la prueba del ayuno. El de las mujeres está en el silencio.

Los que se proponen de buena fe aprender para ayunadores nunca terminan la carrera.

EPIDEMIA DE RAPOTOS

Los raptos están de moda. Anoche, en un pueblo vecino, ocurrió el último que las autoridades explican del siguiente modo. Regresaba a su casa un respetable caballero acompañado por su sobrina, flor del barrio, ensueño de todos los mozos y motivo de ostentación y de deseo de los unos y de los otros. De pronto ambos fueron asaltados por unos bandidos que portaban formidables revólveres. Y, sin más ni más cogieron a la muchacha dispuestos a huir con ella.

El pobre tío, muy acongojado, intervino:

—¡Por Dios, señores, miren lo que hacen! Fíjense que se trata de una señorita!

Y el bandidazo que fungía de jefe de la banda, contestó muy tranquilo:

—¡Eso es lo que vamos a ver!

LAS PREFERIA HUERFANAS

Una actriz solicitó ser recibida por Gabriel d'Annunzio, en el Vittoriale.

—Que pase—dijo el poeta, que estaba de buen humor.

—¡Excelencia! le advirtió el sirviente—. La señorita no está sola. La acompaña su madre.

—¡Ah!... ¡Ah!... En tal caso —exclamó d'Annunzio—, dígame a esa señorita que, para mí, ¡las actrices son todas huérfanas!...



CAMPO DE CONCENTRACION EN EL VATICANO

MEDITACIONES DE UN SOLTERON

—Cuando el amor es galante, rara vez es tierno; cuando el amor es tierno, rara vez es galante; pero cuando el amor es galante y es tierno, es que la novia es millonaria.
—Se pierde más de la mitad de un amigo cuando éste se enamora. Pero se pierde íntegramente cuando se casa.

Ferrocarril Eléctrico al Pacífico

Aviso al Público



En vista del Acuerdo N° 22 publicado en la Gaceta del domingo 24 de los corrientes, esta Administración General avisa al público que, A PARTIR DEL LUNES 8 DE NOVIEMBRE PROXIMO, TODOS LOS PASAJES DE ESTA EMPRESA SE VENDERAN CON EL 20 % DE RECARGO.

Los trenes de excursión que se corren de San José los sábados con regreso de Puntarenas el día siguiente con el 50 % de descuento, también quedan sometidos a esta disposición, motivo por el cual los pasajes valdrán ₡ 9.00 ida y vuelta.

San José, Octubre 25 de 1943.

PROSPERO GUARDIA.
ADMINISTRADOR GENERAL

Sensacional correspondencia publica La Semana Cómica todas las semanas

Bartolomeo Vanzetti se despide de Dante Sacco la víspera de su ejecución

(Del libro "Las Grandes Cartas del Mundo")

El 15 de abril de 1920, dos días, no quiero excusas, no re- empleados de una fábrica de cal- zado, cuyos nombres eran Parmenter y Berardelli que lle- vaban una fuerte suma de dine- ro en la ciudad de South Brain- tree, Massachussetts, fueron ata- cados por dos o tal vez tres in- dividuos y mortalmente heridos. Los asaltantes huyeron en auto- móvil con el dinero robado. Dos oscuros emigrantes llamados Bar- tolomeo Vanzetti y Nicolás Sac- co fueron acusados del crimen y arrestados. El primero era ven- dedor de pescado y el segundo zapatero. Sus nombres no tar- daron en convertirse en el sím- bolo de la justicia ciega.

Estuvieron en la cárcel siete años mientras los abogados de ambos bandos luchaban enérgi- camente en el largo proceso. Los liberales del mundo entero estu- pefactos ante el fallo de culpa- bilidad emitido a pesar de las pocas pruebas, lucharon para obtener su absolución. En 1920, Norte América atravesaba por una angustiada y violenta "ola roja", y los sentimientos con- tra los radicales estaban exacer- bados, especialmente en Massa- chussetts, donde fué juzgado este caso.

Finalmente, el 21 de agosto de 1927, Vanzetti, el soñador idealista cuyas ideas anarquistas fueron causa en gran parte de que no lograra la libertad, escri- bió esta emocionante carta al hijo de su amigo Sacco.

Citaremos aquí las palabras de Lewis Garret acerca de este asunto: "Dos italianos idealistas, semi-ignorantes, estamparon sobre el papel frases descosidas y hermosas que serán recordadas, al igual que las de Nathan Hale quien se lamentaba de poseer sólo una vida para ofrecerla a su patria y la de William Lloyd Garrison en la que decía: "Soy sincero; no quiero ambigüeda-

do, no quiero excusas, no re- procederé una sola pulgada y se- ré oído."

"Siete años, cuatro meses y die- cisiete días de indecibles torturas y agravios"

Mi querido Dante:

Espero aún, y lucharé hasta el último momento para reivin- dicar nuestro derecho a la vida y a la libertad, pero todas las fuerzas del Estado, del dinero y de la reacción están fatalmente contra nosotros, porque somos libertarios o anarquistas.

No te hablaré mucho de esto pues eres aún demasiado joven para comprender esas cosas y muchas otras más que me agrada- ría explicarte.

Pero crecerás, y llegarás a comprender el pleito de tu padre y el mío, a causa del cual pronto nos llevarán a la muerte.

Quiero decirte todo lo que sé de tu padre; no es un criminal sino uno de los hombres más valientes que he conocido. Algún día comprenderás que a- hora voy a decirte: Que tu pa- dre ha sacrificado todo lo caro y sagrado al corazón y alma hu- manas por su fe en la libertad y en la justicia. Ese día, te senti- rás orgulloso de tu padre y si eres suficientemente valiente o- cuparás su lugar en la lucha en- tre la tiranía y la libertad y vin- dicarás nuestros nombres y nues- tra sangre.

Si tenemos que morir ahora, sabrás, cuando seas capaz de comprender a fondo esta trage- dia, cuán bueno y valiente ha sido tu padre contigo, tu padre y yo, durante estos ocho años de luchas, penas, pasiones, an- gustias y agonías.

De hoy en adelante serás bu- no y valeroso con tu madre, con Inés y con Susie—querida y buena Susie— y harás todo lo

que estará en tu poder para consolarlas y ayudarlas.

Me agradaría también que me recordaras como a un cama- rada y amigo de tu padre, de tu madre, de Inés, Susie y tuyo; y te aseguro que no he sido nin- gún criminal, que no he come- tido ningún robo ni ningún a- sesinato, pero que sólo he lu- chado modestamente por abolir los crímenes de la humanidad y por la libertad de todos.

Recuerda Dante, quien diga lo contrario de tu padre y de mí será un mentiroso e insultará la memoria de dos inocentes que han sido valientes en su vida. Y recuerda y entérate también, Dante, que si tu padre y yo hu- biéramos sido cobardes, hipócri- tas y renegados de nuestra fe, no hubiéramos sido condenados a muerte. Ni siquiera hubieran condenado a un perro rabioso o ejecutado a un escorpión enve- nado con las pruebas que te- nían en contra nuestra. Hubie- ran permitido la revisión del proceso a un matricida o a un criminal con las pruebas que presentamos para ello.

Recuerda, Dante, recuerda siempre estas cosas: no somos criminales, nos condenaron con pruebas forjadas, nos negaron la revisión del proceso, y si des- pués de siete años, cuatro meses y diecisiete días de indecibles tor- turas y agravios nos ejecutan, será porque estamos con los po- bres contra los explotadores y opresores de los hombres.

Los documentos de nuestro proceso tú y otros coleccionarán y guardarán, te probarán que tu padre, tu madre, Inés, mi fami- lia y yo fuimos sacrificados por una razón de Estado de la reac- ción de la Plutocracia America- na.

Llegará el día en que com- prenderás en toda su extensión la causa atroz de las palabras que acabo de escribir. Entonces nos honrarás.

Dante, sé siempre bueno y va- liente. Te abrazo.

P. D.—Dejo el ejemplar de una Biblia Americana a tu ma- dre, pues le agrada leerla, y ella te la dará cuando seas ma- yor y capaz de comprenderla. Consévala como recuerdo. Te probará también cuán buena y generosa fué con nosotros todos, la señora Gertrudis Winslow.

Adiós Dante.

Bartolomeo.

Al día siguiente, después de media noche, Sacco y Vanzetti fueron ejecutados en la silla eléctrica. Al sentarse, Sacco en la silla exclamó en italiano: "Vi- va la anarquía!" y se despidió en

Buenos Vecinos

La sociedad costarricense cele- bró con sincero cariño la fecha de la emancipación política de la patria panameña.



EL GUAYACAN DE PANAMA.

DECLARA DON LEON

(Viene de la pág. PRIMERA) otro es el cantar. Al pueblo llegó el señor Gobernador de la Pro- vincia en compañía del diputado Baltodano y en el centro depor- tivo les dieron tamaña comida. Dentro del club, no en la calle, hubo alguno que otro discurso. Y algo más: Baltodano, a pesar de su edad avanzada bailó un punto guanacasteco con una ni- coyana tres piedras. Esto es, una comida tan comida como la que anoche le dieron a don Otilio Ulate, candidato a la Presidencia por parte de los jó- venes del cerebro mágico.

Pero, la verdad es que don León se muere de spleen. El ne- cesita que haya alboroto, y lo tendremos. Bueno, que pronto se probarán las bombas de gases lacrimosos. Eso no hay ni que darle vuelta.

col-Schuster. Por estas colum- nas desfilarán las cartas de los hombres más célebres del siglo.

inglés de su esposa, de su hijo, de su madre y de sus amigos. Vanzetti "protestó de su ino- cencia, negó su crimen aunque admitió alguna culpa". Sus últi- mas palabras fueron: "Deseo perdonar a alguno por lo que ahora me hacen".

Los pormenores completos de este proceso han sido publicados en seis grandes volúmenes. Mu- chos abogados, jueces e histo- riadores imparciales lo han estu- diado, y virtualmente todos con- cuerdan en que las pruebas con- tra Sacco y Vanzetti no eran su- ficientes para condenarlos.

La mayoría de los que estu- diaron este proceso creen que los crímenes por los cuales fue- ron encausados, condenados y ejecutados estos dos hombres fueron cometidos en realidad por gangsters conocidos y confesos.

NOTA: Todas las semanas publicaremos una de las mejores cartas del mundo, como las llama el autor del libro: M. Lin-



—¿Cómo es posible que se hubiera hecho loco un hombre tan inteligente como aquél?

—Pues muy sencillo: se puso a sacar cuenta de lo que se gana

en estos tiempos el dueño de una botica vendiendo sus drogas con una ganancia del 500 por ciento... ¡Y claro, no era para menos!



—Y por qué te pusieron ca- misa de fuerza?

—Porque dije que la carta que don León le envió a Ulate estaba muy bien redactada.